

La maleta viajera como puente de unión familiar a través de la lectura

Claudia Maritza Prieto Benavides¹

Luz Elena Jiménez²

María Ximena Vargas Barbosa³

Gloria Isaza de Gil⁴

Resumen

El presente artículo presenta el proceso de sistematización del proyecto: La Maleta Viajera, desarrollado durante los años 2018 y 2019, en la I. E. Colegio departamental Gilberto Álzate Avendaño de la ciudad de Villavicencio. La investigación se inscribió en una perspectiva cualitativa con un enfoque fenomenológico, las vivencias de los actores del proceso vivido se recolectaron en tres instancias: en cinco niñas y cuatro niños, a través de una historieta; un conversatorio con siete madres y acudientes de los niños y las niñas que vivieron la experiencia y una entrevista a la docente investigadora gestora del proyecto. El momento analítico permitió captar las perspectivas y significados de los sujetos involucrados con respecto a las experiencias de la maleta viajera a través de dos categorías emergentes de los datos: “La maleta viajera un escenario lúdico y de aprendizaje de la lectura en los niños y las niñas” y “La maleta viajera como puente de unión familiar a través de la lectura”. Los resultados de la sistematización permitieron comprobar que la familia y los primeros educadores formales son las personas que deben impulsar y fomentar el origen y el interés por la lectura; este es un camino fundamental para formar niños competentes y activos en la sociedad.

Palabras claves: Maleta viajera, lectura, familia, escuela.

¹ Licenciada en Administración y Supervisión Educativa, Universidad de la Sabana. Magister en Educación, Universidad de Manizales. Docente de aula en primaria, I.E. Luis Carlos Galán Sarmiento de la ciudad de Villavicencio. Correo electrónico: claudia.prieto2011@hotmail.es.

² Licenciada en Ciencias Religiosas, Pontificia Universidad Javeriana. Magister en Educación, Universidad de Manizales. Docente de educación religiosa secundaria, I.E. Luis Carlos Galán Sarmiento de la ciudad de Villavicencio. Correo electrónico: luzelenajmzjmnz@gmail.com

³ Licenciada en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana, Universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia UPTC. Magister en Educación, Universidad de Manizales. Docente de aula en primaria, I.E. Colegio departamental Gilberto Álzate Avendaño de la ciudad de Villavicencio. Correo electrónico: mariaximnavargas@gmail.com.

⁴ Magister en Desarrollo Educativo y Social, Nova University-CINDE. Magister en Educación Psicopedagogía, Universidad de Antioquia. Docente investigadora Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Manizales. Correo electrónico: gloriai@umanizales.edu.co

Abstract

The traveling suitcase as a bridge of family unity through reading

This article presents the systematization process of the project: La Maleta Viajera, developed during the years 2018 and 2019, at the I.E. Departmental College Gilberto Álzate Avendaño in the city of Villavicencio. The research was registered in a qualitative perspective with a phenomenological approach, the experiences of the actors of the lived process were collected in three instances: in five girls and four boys, through a story; a conversation with seven mothers and guardians of the boys and girls who lived through the experience and an interview with the research teacher who manages the project. The analytical moment allowed us to capture the perspectives and meanings of the subjects involved with respect to the experiences of the traveling suitcase through two emerging categories of the data: "The traveling suitcase, a playful and learning scenario for reading in children and girls" and "The traveling suitcase as a bridge for family unity through reading". The results of the systematization allowed us to verify that the family and the first formal educators are the people who should promote and promote the origin and interest in reading; this is a fundamental way to form competent and active children in society.

Keywords: Traveling suitcase, reading, family, school.

Introducción

La maleta viajera es una estrategia pedagógica que consiste en llevar una maleta con libros y otros materiales a diferentes lugares, como el hogar, la escuela o la biblioteca, para fomentar el hábito lector y la creatividad de los niños.

Según el informe de política del Instituto de la UNESCO para el Aprendizaje a lo Largo de Toda la Vida (UIL), publicado en 2017, existen algunas recomendaciones para promover el aprendizaje familiar y la alfabetización, entre las que se encuentran:

- Motivar a los niños a leer por placer, no por obligación.
- Estimular la imaginación y la expresión oral y escrita de los niños, al contar sus propias historias a partir de los libros.
- Involucrar a las familias y a la comunidad en el proceso lector, creando un clima de complicidad y experiencias compartidas.

- Ampliar el repertorio literario y cultural de los niños, al exponerlos a diferentes tipos de textos y temáticas.
- Desarrollar la competencia lectora de los niños, al prepararlos para el aprendizaje formal de la lectura en la escuela.

Estas recomendaciones se basan en la evidencia de que el aprendizaje familiar tiene beneficios tanto para los niños como para los adultos, y que puede ayudar a romper el ciclo intergeneracional de una educación débil y escasas habilidades de alfabetización. (UNESCO, *Involucrar a las familias en la alfabetización y el aprendizaje*, 2017). Asimismo, el informe destaca el papel de la literatura como una estrategia holística para integrar la educación de la primera infancia, preescolar y primaria, la educación de adultos y educación comunitaria.

Existen experiencias exitosas de la maleta viajera en diferentes contextos educativos. A nivel internacional se pueden encontrar proyectos a nivel mundial como El Tranvía, ATEEME que funciona en países como España y Canadá, además la red de bibliotecas públicas que impulsan proyectos de cajas viajeras, bibliobuses y bibliotecas virtuales para difundir la lectura en los diferentes países europeos. (Jaramillo y Moncada, 2007)

Igualmente, se destaca en España, el proyecto “La maleta viajera. Hábitos de lectura en familia”, en el cual se presenta una maleta con libros de diferentes géneros, como cuentos, cocina o adivinanzas, que los niños llevan a casa durante el fin de semana y realizan actividades con sus padres. (Blog “Mis chic@s y yo”, 2018)

En lo referente a procesos investigativos, se puede señalar la tesis: *La maleta viajera: una propuesta didáctica para el desarrollo de la competencia comunicativa en Educación Infantil*, realizada en la Universidad de la Rioja por Lebrero (2016); en la cual se presenta una metodología basada en la maleta viajera, que consiste en un recurso lúdico y motivador que contiene diferentes materiales relacionados con un país o cultura. El objetivo es fomentar el aprendizaje intercultural y el desarrollo de la competencia comunicativa en los niños y niñas de Educación Infantil. La tesis explica cómo se diseñó y se implementó la maleta viajera, y qué beneficios se obtuvieron en el desarrollo lingüístico, emocional y social de los alumnos. También se analiza el papel de la familia y la escuela como agentes mediadores en el proceso lector

En Latinoamérica, coexisten diversas iniciativas que buscan promover el hábito de la lectura en diferentes sectores sociales. Por ejemplo, en Argentina hay proyectos colaborativos entre escuelas de distintas provincias, como el de la Red TELAR, o programas interculturales para niños y niñas en situación de pobreza, como el de “En clave de fe”. También hay una biblioteca popular que brinda servicios para personas con discapacidad visual. En México, se replica el proyecto de la Red TELAR. Estos proyectos tienen el objetivo común de fomentar el gusto por la lectura entre sus beneficiarios. (Baez, 2014)

En Chile, se destacan los proyectos: “La estrella”, “Mi amigo el libro” y una caja viajera que lleva libros a lugares como hospitales y cárceles. Igualmente, el programa “La maleta viajera conquista corazones lectores” del Centro Cultural La Moneda ofrece una maleta con libros sin palabras, solo con imágenes, para que los niños cuenten sus propias historias y desarrollen su pensamiento creativo. (Blogs RTVE.es, 2020)

Estos proyectos son liderados por el Centro Regional Latinoamericano para el fomento del Libro en América Latina CERLAL y por la red de bibliotecas públicas cuyo objetivo es dar a la población latinoamericana una oportunidad de tener acceso a la información que cada una tiene a través de la red a bibliotecas de los países que la conforman (Argentina, Salvador, Méjico, Colombia, Venezuela, Panamá y Chile).

En Colombia, se desarrollan varios programas que buscan incentivar la lectura en la población, además de los servicios que ofrecen las bibliotecas públicas. Por ejemplo, Libro al Viento (2004), es una iniciativa de dos secretarías distritales, la Secretaria de Cultura Recreación y Deporte y la Secretaría de Educación de Bogotá, que distribuyen libros y fomenta la literatura en lugares no tradicionales como parques, buses o mercados, con el fin de estimular el interés por la lectura, la cultura y la participación ciudadana. Asimismo, la investigación evidencia que la maleta viajera contribuye al desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes con necesidades educativas especiales.

A continuación, se referencian investigaciones recientes a nivel nacional:

- Del Museo a la escuela: la maleta viajera de pequeños astrónomos (Arrieta y Duque, 2018). El objetivo de la investigación fue diseñar e implementar una maleta viajera de astronomía, vinculando la escuela y el Museo en los procesos de enseñanza sobre el conocimiento de temas astronómicos. Se trató de una investigación acción que se desarrolló con estudiantes de grado segundo de una institución educativa rural del municipio de El Carmen de Viboral, Antioquia. Los resultados mostraron que la maleta viajera favorece el desarrollo de competencias científicas, el interés por la astronomía y el fortalecimiento de la relación entre el Museo y la escuela.

- La tesis de maestría, La maleta viajera de Euclides, como estrategia didáctica para fortalecer el pensamiento espacial y los sistemas geométricos (Marín, 2017), esta investigación tuvo como propósito fortalecer el pensamiento espacial y los sistemas geométricos en los estudiantes de noveno grado del colegio Los Santos Apóstoles mediante la estrategia didáctica, la maleta viajera de Euclides. Se trató de una investigación acción que se basó en el uso de materiales concretos y manipulables para facilitar el aprendizaje de la geometría. Los resultados indicaron que la maleta viajera tiene un impacto significativo en la enseñanza y el aprendizaje de los conocimientos inherentes al pensamiento espacial y los sistemas geométricos.

-Habilidades socioemocionales: un reto en el desarrollo de la maleta viajera digital sobre nutrición diseñada a partir de los GLO y el FCL (Álvarez et al., 2022). La investigación se planteó como objetivo diseñar una maleta viajera digital sobre nutrición, basada en los Objetivos Globales del Aprendizaje (GLO) y el Aprendizaje Creativo (FCL), que permita desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes de grado quinto del colegio San José Obrero. Se trató de una investigación cualitativa que se apoya en el uso de las tecnologías digitales como mediadoras del aprendizaje. Los resultados comprobaron que la maleta viajera digital promueve el desarrollo de habilidades socioemocionales como la comunicación, la colaboración, la creatividad, el pensamiento crítico, la autoestima y la autonomía.

A manera de conclusión de los resultados obtenidos por los diferentes estudios referenciados, se puede inferir que las actividades pedagógicas y didácticas que proporciona la

maleta viajera brinda muchos beneficios para fomentar la lectura en la infancia, entre los que se pueden mencionar:

- Permite que los niños y niñas tengan acceso a una variedad de libros de diferentes géneros, temas y autores, lo que amplía sus horizontes culturales y les ayuda a descubrir sus gustos e intereses literarios.
- Estimula la curiosidad, la imaginación y la creatividad de los niños y niñas, al invitarlos a explorar mundos fantásticos, conocer personajes fascinantes y vivir aventuras emocionantes a través de las historias que leen.
- Favorece el desarrollo lingüístico, cognitivo y emocional de los niños y niñas, al mejorar su vocabulario, su comprensión lectora, su expresión oral y escrita, su memoria, su atención, su pensamiento crítico y su empatía.
- Promueve la participación, la cooperación y el diálogo entre los niños y niñas, sus familias y sus docentes, al generar espacios de intercambio, reflexión y disfrute en torno a los libros y la lectura.
- Contribuye al desarrollo integral de los estudiantes con necesidades educativas especiales, al adaptarse a sus características, ritmos y estilos de aprendizaje, y ofrecerles materiales adecuados para su nivel y motivación. (Báez, 2014; Unesco, 2017)

Por lo tanto, la maleta viajera es una herramienta valiosa para fomentar la lectura en la infancia, pues no solo les brinda a los niños y niñas la oportunidad de acceder a los libros, sino también de disfrutarlos, aprender de ellos y compartirlos con otros.

Igualmente, la implicación de la familia en la lectura de los niños a través de la maleta viajera tiene múltiples beneficios, entre los que se pueden destacar:

- Refuerza el vínculo afectivo entre padres e hijos.
- Mejora la comunicación y el entendimiento familiar.
- Fomenta el hábito y el gusto por la lectura desde edades tempranas.
- Desarrolla la competencia lectora y otras habilidades académicas.
- Estimula la autoestima y la confianza de los niños y niñas.

Al tenor de lo descrito en la I.E. Colegio departamental Gilberto Álzate Avendaño, la cual está ubicada en la comuna siete del municipio de Villavicencio en el departamento del Meta, con una población mayoritaria de estudiantes de los estratos dos y tres, se llevó a cabo el proyecto de aula “La maleta viajera”, con los niños y niñas del grado primero y segundo durante los años 2018 y 2019. Para el desarrollo de proceso de sistematización, se planteó el siguiente objetivo: Sistematizar las experiencias vividas en el proyecto de aula “las maletas viajeras” mediante la organización, reconstrucción, interpretación crítica y extracción de aprendizajes para compartirlos a la comunidad. Para lo cual, fue necesario interpretar de manera crítica los testimonios y evidencias obtenidas por las madres, los niños y niñas y la maestra gestora del proyecto durante la experiencia. Partiendo de la base de que:

La función educativa de la familia, sobre todo en los primeros años, es prácticamente insustituible. Desde la más tierna infancia, los niños/as establecen una relación con los padres a través de la palabra por medio de pequeñas canciones que están cargados de seguridad y afecto, mediante la lectura de cuentos... Por ello, es imprescindible conjugar las actuaciones del entorno familiar y escolar para poder desarrollar y afianzar el hábito lector. (Mayorga y Madrid, 2014, p. 82).

A partir de la experiencia sentida y vivida en el proyecto, por los niños, las niñas, los padres y la maestra ejecutora, el presente estudio sistematizó el proceso desarrollado, dado que la sistematización permite reflexionar sobre la propia práctica, para compartir los conocimientos y experiencias con otros maestros y actores educativos; además, al ofrecer evidencias, lecciones aprendidas y recomendaciones, se puede mejorar la calidad e innovación educativa de las propuestas pedagógicas, y por lo tanto, generar conocimiento pedagógico, el cual se puede socializar, difundir y aplicar en otros contextos y situaciones. Por lo tanto, el objetivo de la sistematización de las experiencias vividas en el proyecto de aula La Maleta Viajera fue organizar, reconstruir e interpretar críticamente las vivencias, para comprender las implicaciones de la familia en el proceso lector de los niños y las niñas.

Ruta metodológica

El proceso de sistematización se inscribió en una perspectiva cualitativa con un enfoque fenomenológico. El método fenomenológico de investigación cualitativa se basa en la comprensión de los fenómenos desde su esencia, su entorno natural y su profundidad. Por su origen filosófico, la realidad se interpreta usando técnicas cualitativas profundas que dan mucha importancia al discurso, la empatía y el sentido de las vivencias humanas. (De los reyes et al. 2019)

Considerando que la sistematización de las experiencias de los docentes es un proceso que permite recoger, analizar y comunicar las experiencias pedagógicas que se realizan en el ámbito educativo, con el fin de generar conocimiento, aprendizaje y transformación, se propone ésta para abordar la experiencia del proyecto de aula: La maleta viajera, como estrategia investigativa para dar cuenta de la experiencia, apoyadas en Ghiso (2019):

La sistematización, se entiende como un proceso de construcción de conocimiento sobre las experiencias y prácticas educativas mediante ejercicios dialógicos y escriturales de recuperación, narración y tematización de lo que pasó y de lo que nos pasó; relacionando los componentes teóricos, éticos y de contexto que condicionan y afectan el quehacer docente; esto se realiza con el fin de comprender y explicar las necesidades, sentidos, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia educativa y así poder generar un saber pedagógico pertinente, que permita transformar la comprensión, la expresión, el emocionar y la práctica docente. (p. 81)

Línea de tiempo. El inicio del viaje



Esta aventura inicia con el nacimiento del proyecto de aula “La Maleta Viajera” en el año 2018, al ver la necesidad de crear entornos favorables para el desarrollo del proceso de lectura de los niños y las niñas de primero de primaria de la I. E. Colegio departamental Gilberto Alzate Avendaño Inicialmente, se crearon dos maletas que llevaban en su interior un libro acorde al nivel de lectura del grado, un títere para acompañar el momento de lectura con las familias, y un cuaderno decorado denominado “libro viajero”, en el cual, cada familia al final de la visita de la maleta a la casa (que duraba una semana), escribía con ayuda del estudiante, sobre su experiencia con ella y podía acompañar su escrito de fotografías y dibujos.

Para el segundo año (2019) se fortaleció el proyecto, involucrando mucho más a los niños y las niñas, ellos escogieron, de forma especial, el nombre de cada uno de los títeres y se dispuso en el salón un lugar llamativo donde cada niño y niña del curso podía saber en qué casa se encontraba cada una de ellas. También se fomentó en el aula de clase la expresión oral y la lectura en voz alta, a través de la socialización de las vivencias de esta actividad. En ese año, las maletas aumentaron en número, pues se contó con cuatro de ellas, en cada una se incluyó juegos que desarrollaran las habilidades matemáticas de los estudiantes como rompecabezas, tangram y cubosoma.

Al comienzo del año lectivo 2020 el proyecto inició con seis maletas viajeras, dentro de ellas los libros variaron de textos literarios a diferentes tipos de lecturas, pues fueron incluidos libros científicos, de cocina, de magia, de origami, de adivinanzas y de construcción de juguetes; esto con la intención de fortalecer los procesos de lectura desde diversas dimensiones del conocimiento y con el firme propósito de generar unión familiar a partir de la lectura de libros. Por supuesto que el títere, el “libro viajero” y el juego matemático siguieron haciendo parte de los elementos que se encontraban en las maletas. Como consecuencia de la situación atípica de pandemia debido al virus del Covid-19 el proyecto tuvo que detenerse desde marzo del año 2020 y para el año 2021 no fue posible reactivarlo.

En el año 2022, con el reinicio de las actividades académicas presenciales, se continuo con esta maravillosa experiencia, en esta oportunidad con los estudiantes del grado cuarto jornada

de la mañana de la misma institución, este proyecto sigue vigente y en el año 2023 se está ejecutando con los estudiantes del grado primero de la jornada de la mañana.

Protagonistas y momentos de la sistematización

El proceso de sistematización de la experiencia de la maleta viajera, se llevó a cabo a través de tres momentos a saber:

Momento1: Una vez diligenciado el consentimiento informado con los padres, se convocaron a un encuentro a nueve estudiantes, (cinco niñas y cuatro niños) de edades comprendidas entre los 7 y 8 años, que se encontraban cursando primero de primaria en el año 2018 y quienes al momento de la sistematización de la experiencia (2022) se hallaban en quinto de primaria en la I. E. Colegio departamental Gilberto Alzate Avendaño. Se les invitó a evocar los instantes vividos a través de la observación de sus escritos en los “Libros Viajeros” y de un video con fotos recordando la experiencia con este proyecto de aula, finalmente plasmaron por medio de una historieta la reconstrucción de lo vivido, evidenciando los afectos desarrollados a partir de esta práctica pedagógica.



Momento 2: Consistió en un conversatorio con siete madres y acudientes de los niños y las niñas que vivieron la experiencia.



Momento 3: Se realizó, por parte de las dos investigadoras con las que se desarrolló el proceso de sistematización una entrevista a la docente investigadora gestora del proyecto de aula “La Maleta



Emergencias de la experiencia

Nuestro propósito al sistematizar la experiencia de la maleta viajera fue analizar lo que hemos hecho y lo que ha hecho especial a esta práctica educativa. Así, entendimos esta sistematización como el camino metodológico para conocer e interpretar la práctica que nos llevó

a explorar el estado consciente de su esencia, rasgos, intereses, objetivos e interacciones de los actores y escenarios que han configurado la experiencia.

A partir de la información recolectada se procedió a extraer de los datos los niveles de significación. Inicialmente, se realizó un proceso de codificación que permitió nombrar los conceptos relevantes expresados por los actores consultados (niños, niñas, madres y maestra gestora), para a partir de allí, agrupar los conceptos comunes y analizar las tendencias en la conceptualización realizadas por los actores con el fin de establecer códigos comunes desde las narrativas y, por último, darle sentido a los conceptos a través de las categorías de análisis emergentes, que a juicio de las investigadoras, y atendiendo el objetivo general propuesto, permitieron captar las perspectivas y significados de los sujetos involucrados, con respecto a las experiencias de la maleta viajera. Tales categorías fueron: “La maleta viajera un escenario lúdico y de aprendizaje de la lectura en los niños y las niñas” y “La maleta viajera como puente de unión familiar a través de la lectura”, las cuales se argumentan a continuación.

La maleta viajera un escenario lúdico y de aprendizaje de la lectura en los niños y las niñas

La maleta viajera en las voces de los niños y las niñas que participaron en la experiencia, desempeñó una función lúdica de la lectura, ya que les permitió disfrutar y aprovechar el tiempo libre o el ocio con libros científicos, de cocina, de magia, de origami, de adivinanzas y de construcción de juguetes y un títere; los cuales se constituyeron en formas de divertirse y mejorar el uso del tiempo con fines de calidad de vida. Con respecto al juego de matemáticas un niño expresó: *Me divertí y fue algo complicado, pero fue divertido.*

Desde el momento en los niños y las niñas recibieron la maleta viajera se inició un proceso de estimulación temprana para el perfeccionamiento de su práctica lectora a través de la experiencia en actividades en las que promovieron su propio aprendizaje, descubrieron personajes, imitaron sonidos, describieron imágenes, imaginaron y elaboraron los desenlaces de las lecturas. Así fue narrado por los niños cuando se les consultó que había pasado con la maleta cuando estuvo en sus casas:

Jugué, casi pierdo a Pérez. Jugué mucho, hablé con él y le dije un secreto que era... y ya.

Jugué con el títere, leí el cuento y también jugué con el rompecabezas.

Me puse a jugar y a hacer el trabajo y las fotos.

Leer el cuento con mi mamá y jugar con el muñeco.

Jugué, leí, compartí.

Leer una libreta, armé un rompecabezas y jugué con la rana Toribio.

Me tomé fotos, jugué y dormí con el títere.

Leí el libro con mi familia y con mi otra...

Yo jugué con mi hermanita.

Mediante los documentos que componían la maleta viajera, los niños y las niñas establecieron un vínculo con los textos que les permitió ayudar a formar el hábito lector, al mismo tiempo que se sintieran protagonistas, ya que pudieron acceder a diferentes tipos de documentos que les interesaron y quisieron explorar.

La estimulación del hábito lector a través de leer cuentos permite crear en los niños no solo una asociación con los textos, sino que los involucra como lectores y escritores activos, aunque no lo realicen de la forma adecuada y convencional, de esta manera se estimula la creatividad, la memoria, el desarrollo del lenguaje, el escuchar con atención, pero sobre todo promueve la recreación del infante. (Ayala y Arcos, 2021, p. 51)

En este sentido los niños y las niñas manifestaron al evocar el proceso que:

Jugué, casi pierdo a Pérez. Jugué mucho, hablé con él y le dije un secreto que era... y ya.

Jugué con el títere, leí el cuento y también jugué con el rompecabezas.

Leer el cuento con mi mamá y jugar con el muñeco.

Jugué, leí, compartí.

Leer una libreta, armé un rompecabezas y jugué con la rana Toribio.

Leí el libro con mi familia

Así, la maleta viajera se convirtió en un lugar donde los niños y las niñas pudieron descubrir en la lectura un espacio que no solo les enseñó, sino que también les permitió gozar explorando ideas, historias y mundos fantásticos que les dieron otra visión de lo que cada uno llamaría su realidad en un momento determinado, también les ayudó en algunos casos, a formar y

transformar su identidad como lectores, a partir de las voces de los textos y los relatos que acompañaron el proceso de lector. Como lo expresan Ramírez y de Castro (2013):

La identidad en el ser humano se construye y reconstruye entre otros espacios, en el proceso de reflexionar y debatir con los textos y extraer de sus contenidos elementos que orientan al niño hacia diferentes emociones y sentimientos, situación que permite abrir el camino para erigir y transformar su existencia, y por tanto el vínculo con la realidad.
(p.14)

Continuando con el tema de la generación de sentido a través de la lectura, se debe reconocer que este está vinculado con la vivencia y con la habilidad de comunicarse. Desde esta perspectiva, la lectura se convierte en una actividad colectiva, una acción comunicativa interpersonal y no limitada solamente a las operaciones mentales del sujeto. Ortiz-Salazar y Peña (2019)

Al respecto, los niños y las niñas evocaron en la maleta viajera la posibilidad de que la lectura fuese un proceso de interacción y diversión, que les permitió crear sentido a partir de las distintas modalidades que surgieron del lenguaje, ofreciendo la posibilidad de generar y transformar conocimiento. Así lo manifestaron:

Jugamos mucho, obligué a mi hermano a jugar.

Jugamos, nos divertimos, leímos.

Nos reímos y me ayudaron. Al principio no querían, pero yo les dije que sí.

Mi mamá se divirtió, se rio y mi hermano también.

Me divertí y ellos también se divirtieron.

También ellos se divirtieron, jugaron conmigo y nos divertimos.

De esta manera, la lectura se constituye en un instrumento que permite descubrir la enormidad que ofrece el mundo simbólico, ya que brinda la posibilidad de pasar de un lenguaje práctico e instrumental a uno interpretativo, expresivo y simbólico lo cual resulta “decisivo en el

desarrollo de la capacidad creadora de un sujeto ya que asegura el paso desde la literatura literal hacia la lectura como proceso dinámico de construcción de sentido” (Reyes, 2005, p. 10), con lo que se puede situar a la lectura como un fenómeno que subyace en relación con la simbolización y construcción de la realidad. Frente a lo anterior, la maestra gestora del proyecto de la maleta viajera afirma:

Las ventajas de la maleta viajera para mí son muchísimas es la creatividad, imaginación, que surge a raíz de una estrategia pedagógica para los niños, entonces van mirando lo que escriben en su cuaderno toda esa vivencia de lo que se puede crear a partir de una lectura; pero también hay un títere que es un personaje y ese personaje los acompaña a dormir, a comer y se vuelve como un ser vivo que incluso está ahí como compañía.

Por lo tanto, se puede interpretar, comprender y construir la realidad a partir de los procesos de lectura que se basan en la triada sujeto, texto y educador, en lugares que son favorecidos por diversidad de actores y escenarios que determinan la relación con el lenguaje desde el comienzo de la vida, y por lo tanto la visión que empieza a crear cada sujeto sobre los distintos momentos y formas de participación educativa y social. (Ramírez y Castro, 2013)

Así lo manifiesta la maestra gestora del proyecto:

Finalmente las paradas de la maleta viajera, en casa de cada participante, se convierten en un instrumento de motivación y transformación de los procesos de lectura y escritura, en cuanto a que las familias y niños tiene en sus manos los implementos inanimados inmersos en ella (El libro de lectura, el títere, el juego matemático, el libro viajero), quienes los llevan a la fantasía, evidenciada en los escritos de los libros viajeros y rememorada en el encuentro con ellos por medio de las historietas; cabe anotar la importancia de la iniciativa, innegable también, en el uso que se le dio a estos objetos y en el manejo del tiempo para la realización de estas actividades, particularmente diferentes en cada una de las casas.

Es así como podemos afirmar que la maleta viajera ha contribuido en los niños y las niñas a construir sus identidades y, a formar y transformar el proceso de pensar y dialogar con los

textos y sacar de sus contenidos elementos que los guían hacia diferentes emociones y sentimientos, situación que permite abrir el camino para construir y cambiar su existencia y, por tanto, sus vínculos con la realidad.

La maleta viajera como puente de unión familiar a través de la lectura

El aprendizaje del proceso lector no sigue una ruta lineal fija, esta se va construyendo gradualmente, a través de las interacciones, relaciones, intuiciones, deseos e incertidumbres que cada ser humano establece. Mientras más pronto llegue un niño a la lectura más fácilmente podrá relacionarla con el mundo, suponiendo, en este caso, que se refiere a la lectura que va más allá de la decodificación de palabras, en la cual la familia juega un papel importante. (Ortiz-Salazar y Peña, 2019)

De esta forma, la relación establecida con la lectura en la primera infancia viene permeada por la interacción con padres y cuidadores, aspecto que trae consigo un encuentro que no está mediado por métodos de enseñanza ni estrategias de evaluación, sino que se desarrolla paulatinamente como una instancia que deviene en la cotidianidad y que puede o no acercar al sujeto a dar un verdadero sentido a la lectura. (Ramírez y de Castro, 2013, p. 12)

Es así como en la maleta viajera, el contacto entre padre, madre, cuidador, libro y niño, cobra gran importancia ya que este último aprecia no solo el valor del libro por la oportunidad que le brinda de conocer y reconocer el mundo, sino también el desarrollo del plano afectivo en la relación que establece con el adulto o cuidador. Estos primeros contactos con los libros determinan las relaciones que se crean entre los niños (infancia) alrededor del libro. (Ortiz-Salazar y Peña, 2019). Al respecto, la maestra gestora del proyecto afirma:

Bueno, cuando las envío (las maletas viajeras), es la felicidad de los niños, los niños se sienten felices expectantes ellos están esperando ese momento, cuando me va a tocar a mí y también al principio los libros eran de lectura, ahora los libros tienen ciertas actividades. He metido libros de cocina, de rompecabezas, de origami, otro tipo de libros

que generan otras lecturas distintos libros científicos, de experimento, entonces los niños van muy expectantes de lo que van a lograr hacer con esa maleta y los papas lo mismo se sienten en shock ¡oh la maleta! Y el lunes se recibe la satisfacción del niño que llega con su tarea hecha que no es una tarea si no que es un proyecto familiar en el que varios interactúan la mamá también todos hicieron un momento familiar, compartieron de pronto comieron, pero esa actividad familiar se hace una satisfacción emocional para la familia y una satisfacción académica porque al mismo tiempo de que estamos poniendo en práctica la lectura estamos generando en ellos un espacio distinto a la escuela para aprender.

Para la Unesco (2017), estos programas que implican también la alfabetización familiar fomentan la cultura de la lectura que impregna la vida cotidiana de las familias. Esto se puede lograr ayudando a los padres y cuidadores a mejorar sus habilidades y confianza para estimular y motivar a sus hijos a desarrollar el dominio de su lengua y el gusto por la lectura. “El aprendizaje familiar desempeña un papel crucial en el apoyo de una amplia gama de metas importantes en todo el espectro de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS)” (p.3).

A estas implicaciones del acompañamiento de los padres en el proceso lector de los niños y las niñas a través de la maleta viajera, se suma que los padres como educadores en el proceso de la lectura acercan la posibilidad de construir la dinámica que ella tiene; para eso, muestran cómo suenan las palabras, qué tono tienen y qué significado se puede obtener de ellas; del mismo modo, permiten reconocer en los niños que la lectura tiene unas características que son determinadas por la gramática y sintaxis del texto, lo cual determina la composición de signos como lo son los de puntuación, los signos de exclamación e interrogación que conllevan una forma particular de entonación y por ende de expresión. “Por otra parte, el uso de modelos adultos es una de las formas que tiene mayor efectividad para instaurar los hábitos lectores. Así, si leemos, si predicamos con el ejemplo, seremos un modelo útil para nuestros niños/as” (Mayorga y Madrid, 2014, p. 84).

En este sentido, los padres referencian que la maleta viajera: *“permitió compartir más tiempos con los niños, aunque al principio no sabíamos que hacer, lo cual nos causó temor, poco*

a poco fuimos entendiendo de que se trataba y que teníamos que leer con ellos los cuentos, y los libros. Siempre buscamos un tiempo para hacerlo". Es importante anotar que los niños y las niñas no solamente leyeron con los padres, sino también con: "*mi hermano, con mi prima, mi abuela, mis tías, mis primos, y mi padrastro*". Estas lecturas fueron en voz alta lo cual significa "el mejor estímulo para fomentar el gusto por la lectura en cualquier espacio donde se realice, sea en la intimidad del hogar o en la escuela" (Gil, 2020, p. 76). En este sentido, para Trelease (2013):

Cuando un adulto lee a un niño, ocurren tres cosas simultáneamente y sin esfuerzo: 1) Se crea una conexión placentera entre el niño y el libro; 2) tanto el niño como el adulto están aprendiendo algo del libro que comparten doble aprendizaje y 3) el adulto vierte sonidos y sílabas llamadas palabras en el oído del niño. Allí estas palabras se juntan en un depósito llamado vocabulario auditivo. (p.84)

Este vocabulario que se acumula además de reforzar la comunicación y la forma de entender el mundo permite relacionar la lectura con el placer de escuchar la armoniosa voz del mediador y le da la posibilidad de compartir la lectura empleando de la misma forma la expresión oral para la experiencia de la historia. Reconociendo esto, niños y niñas alrededor de los mediadores considerados como la familia, los maestros o cualquier persona que se relacione con ellos, a través de la lectura en voz alta comparten la experiencia literaria y se forman en este ejercicio. (Gil, 2020)

Así, es esencial aclarar que la lectura no se limita al desciframiento de códigos y signos convencionales, lo que es un elemento que forma parte de una dinámica que el sujeto incorporará en un momento determinado de su vida. Es necesario comprender la lectura como un proceso que empieza con el encuentro casual con los textos, y establecer como fundamental que este encuentro se refuerce desde el núcleo familiar, mostrando, reflexionando y disfrutando de la lectura como una forma que permite adentrarse en la comprensión y significación de múltiples aspectos de la vida. (Ramírez y De Castro, 2013)

Reflexiones finales

La experiencia facilitó la expresión oral en los estudiantes, pues gracias a las vivencias de casa, tenían muchas narraciones extraordinarias para contar en un espacio como el aula de clase, las cuales, se fueron transformando con el tiempo en experiencias significativas, que el día del encuentro en las historietas, quedó como evidencia de la evocación a los sentimientos vividos, los momentos compartidos, las lecturas hechas, los escritos y las manifestaciones gráficas (fotos y dibujos) consignadas en los libros viajeros.

Progresivamente, los participantes fueron tejiendo una red de gran variedad de tipos de expresiones gráficas, cuyo sentido, solo es explicable si se le atribuye una función comunicativa a lo encontrado en el libro viajero, el cual devela emociones como tristeza, nostalgia, curiosidad, alegría, felicidad, siendo señales de las expresiones e ideas de cada uno en forma creativa, independiente al tiempo y al espacio, llevando a los actores a desarrollar sus criterios individualizados y colectivos, pues así lo manifestaron en las respuestas dadas durante el encuentro y manifestadas de forma escrita en el instrumento de la historieta.

La experiencia de la maleta viajera permitió comprobar que la familia y los primeros educadores formales son las personas que deben impulsar y fomentar el origen y el interés por la lectura; este es un camino fundamental para formar niños competentes y activos en la sociedad, en el que se destaque el desarrollo de la lectura como una forma de expresión, que permita comunicar los pensamientos, sentimientos y emociones de una manera en la que el diálogo y la reflexión se apliquen como la forma más adecuada para resolver las diferencias y plantear las soluciones a cada una de las problemáticas que surgen en la cotidianidad de los seres humanos.

Por último es importante destacar los beneficios que proporciona el proceso de sistematizar de la experiencia vivida en la maleta viajera ya que al reflexionar sobre la propia práctica, se pueden reconocer los aspectos positivos, y las lecciones aprendidas para compartir los conocimientos y experiencias con otros maestros y actores educativos, a través de redes de colaboración y aprendizaje, dada la posibilidad de ofrecer evidencias y recomendaciones, que puedan mejorar la calidad e innovación educativa de las propuestas pedagógicas, para generar

conocimiento pedagógico, en la perspectiva de su socialización, difusión y aplicación en otros contextos y situaciones.

Referencias

Álvarez, C., Arango, L. M. y Marín P. K. (2022). *Habilidades socioemocionales: un reto en el desarrollo de la maleta viajera digital sobre nutrición diseñada a partir de los GLO y el FCL*. [Tesis de grado Universidad de Antioquia].
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/26375/2/AlvarezCatalina_2022_HabilidadesSocioemocionalesMaleta.pdf

Arrieta, Y. y Duque, K. (2018). *Del museo a la escuela: La maleta viajera de pequeños astrónomos* [Tesis de grado Universidad de Antioquia].
https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23596/1/ArrietaYeraldin_2018_MuseoEscuelaAstronomia.pdf

Ayala, A. E. y Arcos, J. M. (2021). Motivación a la lectura en niños de edades tempranas. *Retos de la Ciencia*. 5(e). 42-51
<https://retosdelacienciaec.com/Revistas/index.php/retos/article/view/371>

Báez, C. (2014). *Proyecto Red Telar*. <https://es.slideshare.net/CLAUDIABAEZG/claudia-r-baez-galindo>

Blogs RTVE.es. (2020). *La maleta viajera conquista corazones lectores*.
<https://blog.rtve.es/enprimerapersona/2020/04/la-maleta-viajera-conquista-corazones-lectores.html>

De los Reyes, N., Águeda, A. Y., Araujo, L. S. (2019). La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Pensamiento & Gestión*, No 47, 203-223. <http://www.scielo.org.co/pdf/pege/n47/2145-941X-pege-47-203.pdf>

Ghiso, A. M. (Ed.). (2019). *Sistematización de prácticas y experiencias educativas*. Alcaldía de Medellín. https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2021/04/Sabemos_mas_de_lo_que_sabemos_sistematiz.pdf

Gil, M. (2020). *Familias mediadoras de la lectura en la primera infancia* (Tesis de maestría, Universidad Santo Tomás, Bogotá). <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/29416/2020melissagil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Jaramillo, O. y Moncada, J. D. (2007). La biblioteca pública y las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC): una relación necesaria. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 30(1), 15-50. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179014344007>

Lebrero, S. (2016). *La maleta viajera: propuesta de animación lectora en Educación Infantil*. [Tesis Universidad Internacional de La Rioja]. <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/4257/LEBRERO%20CRISTOBAL%2C%20SARA.pdf>

Marín, L. K. (2017). *La maleta viajera de Euclides, como estrategia didáctica para fortalecer el pensamiento espacial y los sistemas geométricos*. (Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga). <https://repository.unab.edu.co/handle/20.500.12749/2354>

Mis chic@s y yo. (2018). La maleta viajera. Hábitos de lectura en familia. <https://mischicosy yo.com/la-maleta-viajera-habitos-de-lectura-en-familia/>

Mayorga, M. J. y Madrid, D. (2014). El lector no nace, se hace: implicaciones desde la familia. *Revista Italiana di Educazione Familiare*, n. 1, 81-88. <https://www.torrossa.com/en/resources/an/3006111>

Ortiz-Salazar, M. A. y Peña, J. M. (2019). La lectura en la infancia y niñez: incidencia en la construcción del sujeto lector. *Sophia* vol.15 no.2, 111-117.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7069230>

Ramírez, C. A. y De Castro, D. P. (2013). La lectura en la primera infancia. *Grafías Disciplinarias de la UCP*, Pereira Colombia N° 20, 7-21.
<https://revistas.ucp.edu.co/index.php/grafias/article/view/1454>

Reyes, Y. (2005). La lectura en la primera infancia. Bogotá: CERLALC.
<https://www.yumpu.com/es/document/view/7179078/la-lectura-en-la-primera-infancia-documento-de-cerlalc>

Secretaria de Cultura Recreación y Deporte y la Secretaría de Educación de Bogotá D.C. (2004). *Programa Libro al viento. Bogotá: Bogotá Positiva.*
<http://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/portal/node/79>

Trelease, J. (2013). *Manual de lectura en voz alta.* Fundalectura.

UNESCO. (2017). *Involucrar a las Familias en la Alfabetización y el Aprendizaje.*
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000249463_spa –